



Principios guía para adoptar la circularidad en el sector de la salud

Resumen global de políticas de Salud sin Daño

FEBRERO 2024





Principios guía para adoptar la circularidad en el sector de la salud



FEBRERO 2024

No existe una definición generalmente aceptada de economía circular ni de circularidad, sino una variedad de definiciones. Estas definiciones tienen en común algunas deficiencias que han sido descritas por múltiples investigadores/as¹ y especialistas. Dichas deficiencias abren la posibilidad a que el término se interprete o se utilice de manera errónea, y se corre el riesgo de que se emplee para describir actividades que no son sostenibles, justas ni éticas. Por tal motivo, Salud sin Daño recomienda que los principios que promuevan la circularidad sean explícitos a fin de evitar interpretaciones o usos erróneos.

Antecedentes

Si bien no existe una única definición generalmente aceptada de economía circular o circularidad, la mayoría de ellas comparte el concepto básico de disociar la extracción y el uso de los recursos naturales de los resultados económicos y, al mismo tiempo, aumentar el uso eficiente de dichos recursos como resultado principal. Algunas de las definiciones más importantes de economía circular son aquellas propuestas por la Unión Europea, la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Fundación Ellen MacArthur, aunque el término se utiliza en políticas industriales y ambientales en todo el mundo (véase el Anexo 1: «Definiciones de economía circular»).

Las preocupaciones sobre las deficiencias de estas definiciones han suscitado nuevos debates acerca del concepto por parte de diversos organismos, entre ellos, la Organización Mundial de la Salud. En sus informes², la Oficina Regional de la OMS para Europa (EURO) sostiene que el cambio de una economía lineal a una economía circular promovería el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS³), en particular el Objetivo 12 (producción y consumo responsables) y —de implementarse correctamente— el Objetivo 3 (salud y bienestar), aunque identifica riesgos si el enfoque adoptado no se centrara de manera suficiente en la salud. Entre estos riesgos se incluyen, por ejemplo, efectos adversos no deseados sobre la salud como resultado de procesos que utilizan sustancias químicas preocupantes, y falta de transparencia. La OMS recomienda estrechar los vínculos entre el sector de la salud y los organismos encargados de desarrollar estrategias y visiones en materia de economía circular y de implementar las acciones pertinentes en todos los niveles.

¹ Críticas a la economía circular.

² Véase, por ejemplo: [Economía circular y salud: oportunidades y riesgos](#) y [Evaluación de los impactos de una economía circular sobre la salud](#).

³ La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible estableció el ambicioso objetivo de lograr salud y bienestar para toda la población. Los ODS enfatizan la urgencia de «impulsar acciones audaces y transformadoras para encauzar al mundo en una trayectoria sostenible y resiliente» con los objetivos interrelacionados de promover un consumo y una producción sostenibles, lograr la cobertura sanitaria universal para toda la población (Objetivo 3.8) y propiciar un sector de rápida expansión.

Resumen

Con el objetivo de evitar interpretaciones o usos erróneos, Salud sin Daño recomienda referenciar de manera explícita los principios relativos al término circularidad a la hora de adoptar este enfoque en el sector de la salud.



¿Qué principios deberían enfatizarse a la hora de implementar la circularidad?

Salud sin Daño considera que los enfoques circulares deberían incluir principios fundamentales que aborden algunas de las deficiencias observadas en las definiciones (Anexo 1). Para incorporar el concepto de circularidad a sus políticas y sistemas de gobernanza, tanto las personas encargadas de formular políticas como los fabricantes deberían hacer todo lo posible por tener una noción compartida de economía circular que abarque el pensamiento sistémico y priorice la [salud en su acepción más amplia](#). Los principios que se proponen a continuación tienen la finalidad de complementar las definiciones habituales, y hacen referencia explícita a aspectos críticos de la circularidad que deben ser incorporados para el sector de la salud. Con el objetivo de orientar la adopción de una economía circular, hemos adaptado cuatro principios articulados en nuestro documento [Gestión sostenible de residuos sanitarios en el modelo de economía circular de la Unión Europea](#):

- **Avanzar hacia “basura cero”.** La conservación de los materiales, su uso eficiente y la reducción de los residuos deben ser la prioridad número uno; las estrategias a implementar deberían respetar la jerarquía de gestión de residuos: rechazar, rediseñar, reducir, reutilizar, reparar y, por último, reciclar.
- **Eliminar gradualmente la incineración.** La incineración, incluidas la generación de energía a partir de residuos, la pirólisis, la gasificación por plasma y las tecnologías de reciclaje químico de plásticos que producen combustibles que se queman, así como las tecnologías relacionadas, pueden ser nocivas para la salud y el ambiente. Todos los métodos de incineración deberían eliminarse gradualmente, comenzando por las instalaciones que no cumplan con las normas recomendadas en el Convenio de Estocolmo

sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes, la política de gestión de residuos sanitarios de la OMS, o la normativa vigente en cada país.

- **Promover un futuro libre de sustancias tóxicas.** Un elemento fundamental de un enfoque circular debe ser la eliminación gradual de las sustancias nocivas. Los productos y servicios deberían diseñarse de manera tal de eliminar las sustancias tóxicas en todo su ciclo de vida. Los materiales que contengan sustancias tóxicas no deberían reciclarse para evitar que dichas sustancias contaminen los productos nuevos.
- **Proteger al personal.** El personal que se ocupa de la gestión de los residuos debe ser reconocido como personal esencial y recibir la formación, los elementos de protección personal, la remuneración y el estatus que se merece como parte vital de la salud ambiental y la prevención y el control de infecciones. Los trabajadores y las trabajadoras informales del sector residuos, incluidas aquellas personas que trabajan en la recolección de residuos (recicladores y recicladoras de base), también deben contar con protección.

Asimismo, un enfoque circular debe:

- **Respetar los límites planetarios.** Las soluciones orientadas a un enfoque de economía circular deben reconocer los [límites planetarios](#). Una economía circular debe, por ejemplo, descarbonizar o desacoplar la elaboración de materiales y productos del uso o demanda de combustibles fósiles y prescindir del uso de sustancias tóxicas, a fin de contemplar los [límites planetarios que ya han sido transgredidos](#).
- **Adherir al principio precautorio.** Honrar el principio 15 (criterio de precaución) de la Declaración de Río, el cual establece que «cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la falta de certeza científica

Salud sin Daño considera que los enfoques circulares deberían incluir principios fundamentales que aborden algunas de las deficiencias observadas en las definiciones

absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente».

- **Hacer cumplir la exigencia de «quien contamina paga».** El principio «quien contamina paga» debería hacerse cumplir. Todas las industrias deben compartir la responsabilidad y los costos correspondientes a la recolección, el tratamiento seguro y la disposición final de sus productos.
- **Promover la transparencia absoluta.** La transparencia debería extenderse a todos los aspectos de la elaboración de los productos y la disposición final de los residuos, incluida la transparencia respecto de los materiales y compuestos químicos empleados, la comunicación clara, precisa y oportuna a las personas usuarias de las sustancias utilizadas, y la publicación de información clara, precisa y oportuna por parte de quienes son responsables de tomar decisiones políticas.
- **Hacer participar al público.** Las personas encargadas de formular políticas deberían lograr la participación de quienes defienden la causa y de las personas más afectadas por sus decisiones, y comprometerse a gestionar los impactos directos e indirectos de sus acciones.
- **Aspirar a la seguridad y la sostenibilidad por diseño.** Una economía circular debería estructurarse de modo tal que tanto los procesos industriales como la actividad económica y los productos sean cada vez más seguros y sostenibles a partir de un enfoque de diseño.
- **Mejorar la equidad social.** Las actividades de una economía circular deberían reconocer los imperativos de justicia social y ambiental, y mejorar la equidad social. La circularidad debe ser ética, debe promover la justicia y debe proteger los derechos humanos.

El objetivo de adoptar un modelo circular en el sector de la salud consiste en reducir los impactos negativos del ciclo de vida de los materiales sin comprometer la seguridad de las y los pacientes, y en crear un ciclo virtuoso que mejore la salud pública y la salud ambiental, que promueva la equidad social, que refuerce la puesta en práctica de los ODS y que reduzca la cantidad de intervenciones necesarias en salud.

La adopción de un modelo circular puede reducir las emisiones, conservar los recursos y minimizar la generación de residuos. La transición del sector de la salud a una economía circular exige un rediseño sistémico de las cadenas de suministro y de la prestación de los servicios sanitarios. Dicho rediseño comienza con la planificación comercial e incluye intervenciones como la migración del modelo de negocios hacia un enfoque del tipo «producto como servicio», de modo tal que los propietarios y las propietarias obtengan beneficios a partir de la recuperación de materiales. Los materiales tienen que ser no tóxicos, duraderos, reutilizables, reciclados y reciclables, bajos en carbono y renovables. En todos los casos, los materiales deberán ser saludables y seguros, a fin de evitar perpetuar en la economía ciclos de materiales tóxicos que amenazan la salud de las personas y la biosfera. Las cadenas de suministro deberían ser lo más cortas posible desde el punto de vista geográfico.

Algunas tecnologías, como la generación de energía a partir de residuos (valorización energética), se comercializan bajo el enfoque de economía circular, aunque no se condicen con sus principios.

Estos principios deberían regir todos los aspectos de las operaciones sanitarias, incluidos los mecanismos de gobernanza, elaboración de políticas, abastecimiento, educación, desarrollo de capacidades y aplicación.

La enorme huella ambiental del sector de la salud y su singular misión de proteger y restaurar la salud y salvar vidas lo colocan en una posición privilegiada para enfatizar la necesidad de situar a la salud como eje de la implementación de iniciativas orientadas a la economía circular. Instamos a las instituciones de salud y a las organizaciones relacionadas, así como también a las empresas proveedoras del sector salud, a incorporar estos principios a la hora de adoptar un enfoque circular.

El objetivo de adoptar un modelo circular en el sector de la salud consiste en reducir los impactos negativos del ciclo de vida de los materiales sin comprometer la seguridad de las y los pacientes, y en crear un ciclo virtuoso que mejore la salud pública y la salud ambiental, que promueva la equidad social, que refuerce la puesta en práctica de los ODS y que reduzca la cantidad de intervenciones necesarias en salud.



Material de lectura complementario:

[EN] IPEN y Beyond Plastics (2023). [Reciclaje de productos químicos: un engaño peligroso.](#)

[EN] CIEL (2023). [Más allá del reciclaje: cómo lidiar con los plásticos en una economía circular.](#)

[EN] [Cuando los sueños ambientales se convierten en clichés corporativos.](#) 2023.

[EN] Bosschaert Tom (2022). [Circularidad no es sostenibilidad](#), en *Las imposibilidades de la economía circular*. DOI: [10.4324/9781003244196-9](#).

[EN] Grist, 2022. [La industria petroquímica está convenciendo a los estados de desregular la incineración de plásticos.](#)

[ES] CEPAL, 2021. [Economía circular en América Latina y el Caribe: oportunidad para una recuperación transformadora.](#)

[EN] Salud sin Daño Europa (2020). [Desenmascarando los mitos de la economía circular: cómo evitar el uso erróneo de la economía circular: ¿Ayudan los bioplásticos a alcanzar los objetivos de sostenibilidad?](#)

[EN] Reuters (2021). [El mito del reciclaje: la solución de una gran petrolera a los residuos plásticos termina en el tacho.](#)

[EN] CIEL (2019). [Plástico y salud. El costo oculto de un planeta plástico.](#)

[EN] OXFAM (2012). [Un espacio seguro y justo para la humanidad. ¿Podemos vivir dentro de la dona?](#)

Anexo 1: Definiciones de economía circular

Definición de la Unión Europea: Modelo económico de producción y consumo basado, entre otras cosas, en compartir, alquilar, reutilizar, reparar, renovar y reciclar, en un circuito (casi) cerrado, con el objetivo de mantener tanto como sea posible la utilidad y el valor de los productos, componentes y materiales en todo momento. En la práctica, una economía circular implica reducir los residuos al mínimo. De esta forma, el ciclo de vida de los productos se extiende. Contrasta con el modelo económico lineal tradicional, basado principalmente en el concepto «usar y tirar», que requiere de grandes cantidades de materiales y energía baratos y de fácil acceso.

Enmiendas de la UNEA al Plan Regional sobre la Gestión de los Desechos Marinos en el Mediterráneo en el marco del artículo 15 del Protocolo contra la contaminación de origen terrestre (bajo el Convenio de Barcelona). Economía circular, un enfoque que contribuye con los modelos de consumo y producción sostenibles, se refiere a un sistema en el que los productos, materiales y recursos mantienen su valor y uso en la economía, durante el mayor tiempo posible, minimizando así los residuos mediante el intercambio, el alquiler, la reutilización, la reparación, la renovación, el reprocesamiento y el reciclaje, en lugar de los modelos de usar y tirar o de hacer y tirar.



Resolución 4/1 de la UNEA aprobada en 2019 sobre vías innovadoras para lograr el consumo y la producción sostenibles (UNEP/EA.4/Res.1). Uno de los actuales modelos económicos sostenibles en el que los productos y los materiales están concebidos de manera tal que puedan ser reutilizados, reconstruidos, reciclados o recuperados y, por consiguiente, se mantienen en la economía durante tanto tiempo como es posible, junto con los recursos que los componen. Se evita o reduce al mínimo la generación de residuos, en particular los residuos peligrosos, y se previenen o reducen al mínimo las emisiones de gases de efecto invernadero, lo cual puede contribuir de manera significativa al consumo y la producción sostenibles.

Resolución 5/11 de la UNEA aprobada en 2022. Fomento de la economía circular como contribución al logro de un consumo y una producción sostenibles. Subraya la importancia de promover el diseño sostenible de los productos y los materiales de manera que sea posible reutilizarlos, reelaborarlos o reciclarlos y, por lo tanto, mantenerlos en la economía durante el mayor tiempo posible, junto con los recursos a partir de los que están hechos, y de reducir al mínimo la generación de residuos, lo cual puede contribuir significativamente al consumo y la producción sostenibles.

Definición de la Fundación Ellen MacArthur. En nuestra economía actual, extraemos materiales de la Tierra, fabricamos productos a partir de ellos y, finalmente, los desechamos como residuos: el proceso es lineal. En una economía circular, por el contrario, dejamos de producir residuos desde el primer momento. La economía circular afronta el cambio climático y otros desafíos globales, como la pérdida de biodiversidad, los residuos y la contaminación, desvinculando la actividad económica del consumo de recursos finitos. Basada en una transición hacia energías y materiales renovables, la economía circular es un sistema resiliente, bueno para las empresas, las personas y el ambiente. La economía circular se basa en tres principios, todos impulsados por el diseño:

- Eliminar los residuos y la contaminación
- Circular los productos y materiales (en su valor más alto)
- Regenerar la naturaleza

Una economía circular es un sistema regenerativo en el que se minimizan el consumo de recursos y los residuos, las emisiones y las fugas de energía mediante la ralentización, el cierre y el estrechamiento de los circuitos de energía y materiales. Esto puede lograrse mediante diseño, mantenimiento, reparación, reutilización, refabricación, restauración y reciclaje de larga duración.



www.saludsindano.org

Créditos de imagen:

Portada: Antonella Vilardo, Unsplash.
Páginas 2 y 3: Salud sin Daño.
Página 5: Salud sin Daño Sudeste Asiático.